

LOS REPERTORIOS DE LIBROS DE VIAJES COMO FUENTE DOCUMENTAL

*Nicolás Bas Martín**

Departamento de Traducción y Comunicación. Universidad Jaume I de Castellón.

*“Los libros de viajes son el material principal para amueblar una biblioteca. Hoy día son lo que para nuestros antepasados eran las novelas de caballerías”
Shaftesbury, Advice to an autor, 1710.*

Resumen: La literatura de viajes ha constituido uno de los géneros literarios más abundantes a lo largo de la historia. Desde la antigüedad hasta nuestros días, ha existido una notable preocupación por dejar constancia de todo aquel lugar visitado, de su cultura, economía, costumbres y tradiciones, historia, etc. En todos ellos ha habido un componente básico, la Información, cuya posesión ha diferenciado a unos países de otros. No en vano, y como en la actualidad, la información es poder, y con tal premisa, y desde el siglo XV, y en especial durante el siglo XVIII, ha existido un interés por recopilar toda la información circulante, como ahora la literatura de viajes, presentándola en forma de Bibliografías y Repertorios.

Palabras clave: Información; literatura de viajes; repertorio.

Title: TRAVEL BOOK REPOSITORIES AS INFORMATION SOURCES.

Abstract: Travel writing has been one of the most prolific of literary genres across history. From antiquity until our day, there has been a visible concern to leave a record of every place visited, of its culture, economy, cultures and traditions, history, etc. In all cases, there has been a basic component, namely Information, the possession of which has differentiated countries from one another. There is no doubt that, just as today, information is power, and on that basis, since the fifteenth century, and in particular during the eighteenth century, one may identify an interest in compiling all the information in circulation -as, in the present case, travel literature- and presenting it in the form of Bibliographies and Repertories.

Keywords: Information; travel writing; repertory.

INTRODUCCIÓN

La literatura de viajes ha sido considerada hasta principios del siglo XX como un género menor, que ha padecido una ausencia injustificada de estudios y bibliografías, lo que en último lugar ha impedido realizar una clasificación seria y rigurosa de todo lo escrito sobre el tema.

Realidad ésta que no ha imposibilitado la publicación reciente de algunas bibliografías temáticas y locales, como el interesante trabajo de Juan Delgado Casado¹, donde se reco-

* bas@trad.uji.es

¹ DELGADO CASADO, Juan. Las Bibliografías regionales y locales españolas: evolución histórica y situación actual. Madrid: Ollero y Ramos, 2003.

gen nada menos que 1.806 referencias, algunas de ellas relativas a temática viajera. Aún así, España continúa estando muy alejada del interés que el género de la literatura de viajes ha despertado en otros países europeos.

1. LA LITERATURA DE VIAJES COMO FUENTE DOCUMENTAL

Actualmente, las Bibliografías han pasado a formar parte del campo de la Documentación, como la parte dedicada al estudio del libro impreso. Afirmación ésta no del todo acertada, en tanto en cuanto las bibliografías han transcurrido casi paralelas a la historia del libro, y así encontramos ejemplos que nos retrotraen a la antigüedad misma, con pasajes como el “Éxodo” de la Biblia, la *Odisea* homérica, o la *Argonáutica* griega, donde podemos encontrar numerosos testimonios de viajes². Desde entonces y hasta la actualidad, la literatura de viajes ha constituido una fuente primaria de información, básica para conocer la realidad de un lugar determinado.

Ahora bien, partiendo de la concepción de la Bibliografía como la ciencia encargada del estudio de los repertorios, según L.N. Malclès³ y la UNESCO (1950), habría que definir qué características han adoptado los repertorios de viajes a lo largo de la historia. Para ello, y dentro de las tipologías de los repertorios⁴, vamos a señalar los elementos a tener en cuenta a la hora de clasificar las bibliografías de viajes:

Contenido

Atendiendo a la materia de las obras incluidas, podemos distinguir las bibliografías

- Especializadas (Tratan alguna materia concreta, en este caso viajes).

Ritmo de aparición

En relación con el ritmo de publicación

- Retrospectivas (Recogen las publicaciones previas. Ej. Prévost).

Cantidad de material

Según la cantidad de material incluido

- Exhaustivas (Incluyen todo el material. Ej. La Harpe).
- Selectivas (Incluyen solamente una parte de lo existente. Ej. García Mercadal).

Cobertura geográfica

Según el lugar de impresión de las obras, y añadido, para el caso de la literatura de viajes, del lugar del que traten

- Internacionales (Prévost).
- Nacionales (García Romeral).

² *Andanzas y caminos: viejos libros de viajes*. Valladolid: Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y Turismo, 2004. p.17-49.

³ MALCLÈS, Louise Nöelle. *La bibliographie*. Paris: Presses Universitaires de France, 1977.

⁴ DELGADO CASADO, Juan. Introducción a la Bibliografía (Los repertorios bibliográficos y su elaboración). Madrid: Arco Libros, 2005. p.22-26.

- Regionales, provinciales, comarcales y locales.

Ámbito cronológico

Atendiendo a las fechas de impresión de las obras

- Universales (cualquier época).
- Limitadas (a un siglo, unos años, etc.).

Ámbito lingüístico

Según la lengua de las obras

- Plurilingües.
- Monolingües.

Tipo de descripción

Dependiendo del grado de profundidad informativa

- Descriptivas.
- Anotadas.
- Críticas.

Ordenación

En función de la ordenación de las referencias

- Alfabéticas (García Romeral).
- Sistemáticas.
- Cronológicas (Farinelli).

Presentación

Según la forma de presentación de las descripciones

- Enumerativas.
- Narrativas (Una referencia "enlazada" con otra).

En función de estos parámetros, la literatura de viajes ha ido elaborando su propio discurso narrativo, configurándose como uno de los productos literarios de la modernidad. Para ello, e independientemente del siglo del que hablemos, el autor de un repertorio de viajes ha tenido que seguir un camino muy similar al del "proceso documental". Ha tenido que manejar información abundante, consultarla o adquirirla (compra de libros, consulta en bibliotecas, información local, experiencias personales, etc.), seleccionarla, procesarla y finalmente ponerla a disposición de un usuario, que debía recuperar fácilmente esa información. Esa recuperación, según la época y el momento histórico determinado, y que adoptó la forma de un libro, varió desde la compra a vendedores ambulantes de libros, hasta la librería comercial, más propia de finales del siglo XIX.

En función de la "Procedencia de la información", o la fuente de donde se han tomado los datos, podemos distinguir entre bibliografías "primarias" (es decir, redactadas tras la consulta directa de las obras) y las "secundarias" (o de "segunda mano", a través de fuentes indirectas)⁵. Es evidente que en la elaboración de una Bibliografía de viajes no siem-

⁵ Ibidem., p. 75.

pre se han combinado las dos fuentes de información, predominando por lo general la segunda, pues la consulta directa de las obras, y hablamos de las más antiguas, de los siglos XV y XVI, no siempre ha sido posible, debido a los problemas de localización, acceso, dificultad de lectura, y en último lugar, a la disponibilidad de tiempo.

Por todo ello, la búsqueda de una estrategia para encontrar información ha sido uno de los quebraderos de cabeza de los autores de compilaciones sobre libros de viajes. *Grosso modo* apuntamos a continuación algunas de las Fuentes de información que pudieron manejar aquellos autores, en especial los que vivieron durante los siglos XV al XIX, con el propósito de no desbordar el objeto del presente trabajo.

- Literatura de viajes (retrospectiva y contemporánea).
- Datos extraídos de la propia experiencia personal.
- Información local (ofrecida por los propios residentes del lugar).
- Consulta de bibliotecas públicas y privadas.
- Manejo de libros, publicaciones periódicas y documentos diversos.
- Consulta de cartografías y atlas.
- Consulta de archivos.
- Manejo de repertorios (Bibliografías, Biobibliografías, Catálogos comerciales...).
- Fuentes indirectas.

Testimonios que han hecho posible que contemos con un género literario propio y lo suficientemente abundante como para ser objeto de estudio. Gracias a su manejo y análisis hemos podido tener una imagen, más o menos certera, de una geografía concreta. Visión que, en muchas ocasiones, ha servido para determinar la veracidad de algún episodio histórico, para completar alguna argumentación, o bien como simple descripción de un hecho observado, sea éste un paisaje, monumento, etc.

Prueba del interés y carácter informativo de los libros de viajes fue su abundante presencia como “obra de consulta” en algunas de las mejores bibliotecas europeas de los siglos XVI al XVIII. Así obras como el *Libro de las maravillas del mundo* de Juan de Mandeville, el *Viaje de la Tierra Sancta* de Bernardo de Breidenbach, o la *Embajada al gran Tamorlán* de Ruy González de Clavilo, engrosaron algunos de los más selectos estantes de la Europa moderna, caso de las bibliotecas de Voltaire y Diderot, por citar algunas⁶. De igual manera, y por señalar un ejemplo más cercano, visible también en otras importantes bibliotecas privadas españolas⁷, la biblioteca del botánico valenciano Antonio José Cavanilles (1745-1804), poseía una magnífica muestra de algunas de las mejores obras del género, con piezas como los viajes por tierras australes del capitán Cook, o los viajes de La Pérouse, Pallas y Saussure, por citar algunos, que en último caso le ayudaron en la redacción de sus archiconocidas *Observaciones... del Reyno de Valencia* (1795-1797)⁸.

⁶ HERRERO MASARI, José Manuel. *Libros de viajes de los siglos XVI y XVII en España y Portugal: lecturas y lectores*. Madrid: Fundación Universitaria Española, 1999. p.191 y s.

⁷ ENCISO RECIO, Luis Miguel. Barroco e Ilustración en las bibliotecas privadas españolas del siglo XVIII. Madrid: Real Academia de la Historia, 2002.

⁸ BAS MARTIN. Nicolás.; LÓPEZ TERRADA, María Luz. Una aproximación a la biblioteca del botánico valenciano Antonio José Cavanilles (1745-1804). En *Segundo centenario de la muerte de un gran botánico*. Valencia: Real Sociedad Económica de Amigos del País de Valencia, 2004. p. 201-285.

Muchos y muy numerosos han sido los viajeros que han dejado constancia de sus periplos a lo largo de la historia. Una fuente incalculable e inagotable de noticias que nos ha permitido contextualizar una época, o un lugar determinado. En ausencia de fotografías, los libros de viajes se convirtieron en el caleidoscopio en el cual mirar más allá de nuestras fronteras, en el espejo en el que comprender, lo más objetivamente posible, la cultura, economía, sociedad, política y modos de vida de una sociedad determinada.

Qué sería, por poner un ejemplo, de la imagen de la Valencia del siglo XVIII sin las narraciones extraídas de los viajes de Cavanilles, Antonio Ponz, o de los múltiples viajeros extranjeros que la visitaron durante la Edad Moderna⁹. Cosa bien distinta es valorar la verosimilitud de tales relatos que, en lo relativo a comienzos de la Edad Moderna, transcurren entre lo verosímil y lo imaginario, entre la impostura y la verdad. No en vano, existió durante aquellos siglos una asociación entre los viajeros y mentirosos y un hábito infernal de los viajes por la mentira y la distorsión de la realidad.¹⁰ Tendencia ésta que fue reorientándose durante los siglos XVIII y XIX cuando el racionalismo y el empirismo dotaron de nuevos argumentos a la literatura de viajes.

Ahora bien, si algo caracterizó a aquellas aventuras, viajes, periplos y circunnavegaciones fue su marcado carácter novedoso. Todas ellas narraban lugares inhóspitos, faunas desconocidas, habitantes extraños, y hábitos y modos de vida diferentes. Fue precisamente esa novedad la que aportó un *input* de información adicional al viaje, al difundir conocimientos diferentes. Esta ecuación de libro, viaje y conocimiento del mundo fue norma común en la literatura de viajes del momento. Sólo de esta manera se puede comprender la importancia de episodios como la conquista y colonización europea, los viajes científicos por tierras australes, americanas y africanas, o el contraste cultural entre civilizaciones diferentes, entre otros fenómenos¹¹.

Es evidente que el viaje ha constituido a lo largo de la historia la mejor radiografía a la que aproximarse a la hora de conocer un país. Una fuente de información de primera magnitud que nos ha predispuerto a una mejor comprensión del lugar visitado. Información que, en la mayoría de los casos, es muy similar, y que se refiere a asuntos tales como:

- Geografía (población, habitantes, clima, fauna, flora, entramado urbano).
- Política (gobierno).
- Economía (agricultura, ganadería, industria, artesanía).
- Sociedad (costumbres, jerarquías, papel de la mujer).
- Cultura (monumentos, historia, literatura, personajes relevantes).
- Costumbres (vestido, gastronomía, fiestas y actos diversos).

2. EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LOS REPERTORIOS DE LIBROS DE VIAJE

La literatura de viajes ha transcurrido casi paralela a la aparición de las primeras bibliografías. Así, y para el caso español, una de las primeras referencias de libros de viajes

⁹ BAS MARTÍN, Nicolás. La Valencia del dieciocho a través de los viajeros. En *Historia de la ciudad. Recorrido histórico por la arquitectura y urbanismo de la ciudad de Valencia*. Valencia: Colegio Oficial de Arquitectos de la Comunidad Valenciana, 2000. p.132-146.

¹⁰ PIMENTEL, Juan. Testigos del mundo. Ciencia, literatura y viajes en la Ilustración. Madrid: Marcial Pons, 2003. p.47.

¹¹ PIMENTEL., op. cit. p. 218.

la encontramos en los repertorios clásicos, como la obra del sevillano Nicolás Antonio, *Biblioteca Hispana Vetus sive Hispani Scriptores qui ab Octaviani Augusti aevo ad annum Christi MD. Floruerunt. Auctore D. Nicolao Antonio Hispalensi I.C. curante Francisco Perezio Bayerio*,¹² obra editada por el valenciano Francisco Pérez Bayer; y la *Bibliotheca Hispana Nova sive Hispanorum Scriptorum qui ab anno MD. AD MDCLXXXIV floruerunt notitia*¹³. De igual manera encontramos datos referidos a viajeros y viajes en los repertorios del siglo XVIII, como el del maronita Casiri, *Bibliotheca arabigo-hispana escorialense* (1760), o la *Bibliotheca española* (1781-1786) de Rodríguez de Castro.

Referencias más modernas son las que nos ofrecen los veintiocho volúmenes de la magnífica Bibliografía General Española e Hispano-Americana desde la invención de la Imprenta hasta nuestros tiempos con el valor mercantil de los impresos, descritos por Antonio Palau y Dulcet¹⁴, que adjunta siete volúmenes de Índices alfabéticos de títulos por materias, correcciones, conexiones y adiciones. (1981-1987), y un volumen de Adenda & Corrigenda (1990). Índices que recogen un total de 422 autores de libros de viajes. De igual manera, y ya en el contexto europeo, podemos encontrar excelentes referencias en obras como el *Manuale du Libraire et de l'Amateur de livres* (1860) del francés Brunet.¹⁵

Ahora bien, no fue hasta el siglo XVIII cuando la literatura de viajes empezó a ser compendiada, seleccionada y catalogada. Tal actitud entroncaba con el espíritu enciclopédico que buscaba sistematizar los conocimientos en las diferentes ramas del saber. En este sentido, el viajero ilustrado, perfectamente definido por Rousseau, fue el vehículo transmisor de estos nuevos conocimientos, cuya aplicación tenía una marcada finalidad didáctica-reformadora¹⁶.

Este enriquecimiento informativo de la literatura de viajes se vio favorecido por los llamados “viajes científicos”, así como por la grata experiencia del *Grand Tour* que generó una extensa producción editorial. Esta proliferación y variedad, así como la inmensa extensión geográfica que abarcaba, hizo que la literatura de viajes elaborara una especie de metadiscursio desde mediados del siglo XVIII, bajo la forma de magníficas recopilaciones. Modelo que comenzó con la escuela inglesa (Purchas, Hackluyt, Harris, etc.) y que tuvo su continuidad en la tradición francesa, con las obras del abate Prévost y del poeta La Harpe, entre otros, que realizaron un enorme esfuerzo de recopilación y clasificación, que fue seguido en el resto de países europeos, en un intento de sintetizar los conocimientos que se tenían sobre los diversos continentes.

¹² ANTONIO, Nicolás. *Biblioteca Hispana Vetus sive Hispani Scriptores qui ab Octaviani Augusti aevo ad annum Christi MD. Floruerunt. Auctore D. Nicolao Antonio Hispalensi I.C. curante Francisco Perezio Bayerio. Matriti, Apud viduam et Heredes D. Ioachimi Ibarrae regii quondam typographi, MDCCLXXXVIII.*

¹³ ANTONIO, Nicolás. *Bibliotheca Hispana Nova sive Hispanorum Scriptorum qui ab anno MD. AD MDCLXXXIV floruerunt notitia. Matriti, Joachimum de Ibarra Typographum Regium, MDCCLXXXIII.*

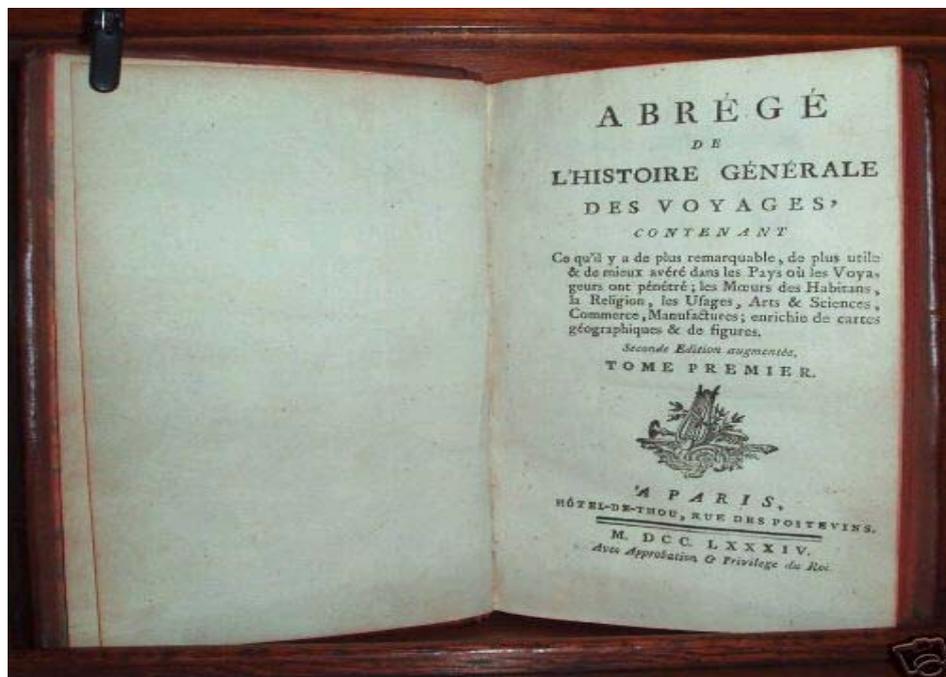
¹⁴ PALAU Y DULCET, Antonio. *Bibliografía General Española e Hispano-Americana desde la invención de la Imprenta hasta nuestros tiempos con el valor mercantil de los impresos descritos por Antonio Palau y Dulcet. Barcelona, 1923.*

¹⁵ BRUNET, Jacques-Charles. *Manuale du Libraire et de l'Amateur de livres. París, 1860.*

¹⁶ BERNABEU ALBERT, Salvador. ¿Ilusos o ilustrados? Novedades y pervivencias en los viajes del setecientos. En *Revista de Occidente*. nº260. Enero 2003. p. 36. Para más información sobre el viaje ilustrado véase: GÓMEZ DE LA SERNA, Gaspar. *Los viajeros de la Ilustración*. Madrid: Alianza Editorial, 1974.

REPERTORIOS EXTRANJEROS DE LIBROS DE VIAJES (Siglos XVI-XVIII)

AUTOR	OBRA
Giovanni Battista Ramusio	<i>Navigazioni et viaggi</i> . Venecia, 1550-1559.
Richard Hakluyt	<i>The Principal Navigations, Voyages ... and Discoveries of the English Nation made by Sea or over Land to the Remote and Farthest Distant Quarters of the Earth ... within the Compass of these 1500 Years</i> . Londres, 1589.
Samuel Purchas	<i>Hakluytus Posthumus or Purchas his Pilgrimes, contayning a History of the World in Sea Voyages and Lande Travells, by Englishmen and others</i> . Londres, 1625.
Melchisédech Thévenot	<i>Relations de divers voyages curieux, qui n'ont point été publiées et qu' on a traduit ou tiré des originaux des voyageurs françois, espagnols, allemands...</i> París, 1696.
John Churchill y Awnsham	<i>A Collection of Voyages and Travels</i> . London, 1704.
John Harris	<i>Navigantium atque itinerantium bibliotheca, or, A compleat collection of voyages and travels</i> . London, 1705.
John Stevens	<i>A New Collection of Voyages and Travels</i> . London, 1708-1710.
Daniel Coxe	<i>Collection of Voyages and Travels</i> . London, 1741.
Thomas Astley	<i>A New General Collection of Voyages & Travels</i> . London, 1745-47.
Antoine François Prévost	<i>Histoire générale des Voyages</i> . París, 1746-1789. Hay una edición española, traducida por Miguel Terraina, en 28 vols (1763-1791).
Henry Hellis	<i>Recueil de voyages nouveaux et remarquables par terre et par mer</i> . Gottingue, 1750.
Tobias Smollet	<i>A Compendium of Authentic and Entertaining Voyages</i> . London, 1756.
John Coote	<i>A new and complete collection of voyages and travels</i> , London, 1760.
John Newbery	<i>The World Displayed or a Curious collection of voyages and travels in wich the conjetures and interpolations of several vain editors and translators are expunged</i> . London, 1760-1761.
Samuel Derrick	<i>A Collection of travels</i> . London, 1762.
John Barrow	<i>A Collection of authentic, useful, and entartaining voyages and discoveries</i> . London, 1764-1765.
John Knox	<i>A new collection of voyages, discoveries, and travels</i> . London, 1767.
John Hawkesworth	<i>An account of the voyages</i> . London, 1773.
Jean-François de la Harpe	<i>Abrégé de l' Histoire générale des voyages, contenant ce qu' il y a de plus remarquable, de plus utile & de mieux avéré dans les pays où les voyageurs ont pénétre</i> . París, 1780.



Mientras, en España, donde existió un tímido interés enciclopédico¹⁷, se publicaron por entonces importantes obras de viajes como la de Antonio Ponz, *Viage de España*¹⁸, en veinte volúmenes, entre los años 1772 a 1794. Obra influenciada por la moda francesa de catalogar, clasificar y ordenar todo el conocimiento, y que tenía por objeto inventariar las obras de arte dejadas por los jesuitas tras su expulsión. Los dos últimos tomos de la obra *Viage fuera de España* iban destinados a refutar las nefastas opiniones del abate Caimo, Clarke, el padre Labbate, Villars y Veyrac, entre otros viajeros extranjeros, que denigraron, según Ponz, a la nación española, razón que empujó al valenciano a viajar por Francia, Inglaterra, Países Bajos e Italia con el objeto de comparar estilos de vida diferentes¹⁹.

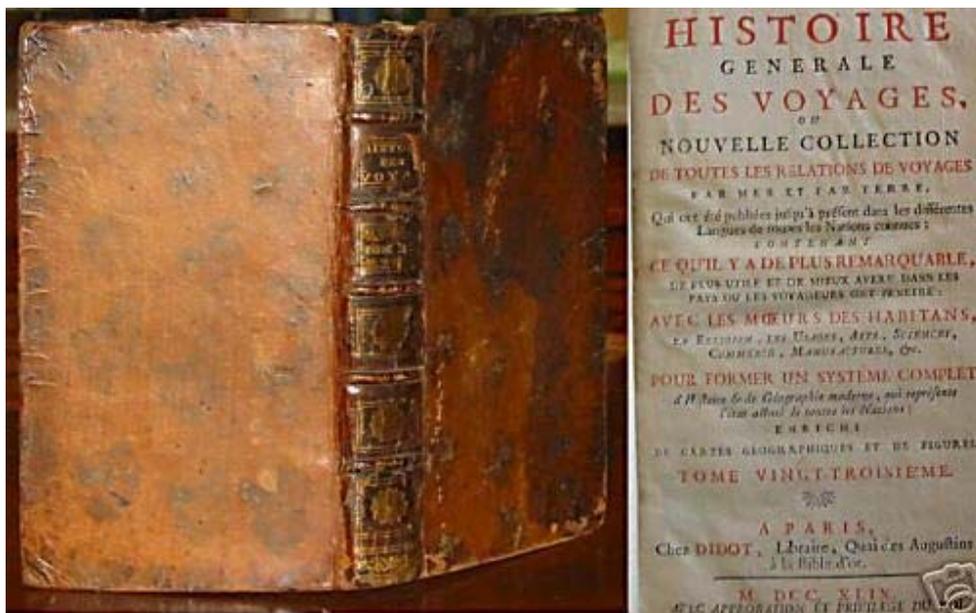
¹⁷ ÁLVAREZ DE MIRANDA, Pedro. Los proyectos enciclopédicos en el siglo XVIII español. En *Europa: proyecciones y percepciones históricas*. Salamanca, 1997.

¹⁸ PONZ, Antonio. *Viage de España*. Madrid, Joaquín Ibarra, 1772-1794; *Viage fuera de España*. Madrid, Ibarra, 1785.

¹⁹ BAS CARBONELL, Manuel. Los tópicos sobre España según Antonio Ponz. En Coloquio Internacional *Fabricación y empleo de estereotipos sobre el mundo hispánico en Europa*, celebrado en el Colegio de España en París, y la Universidad Cergy-Pontoise, 2005. (En prensa); *Viajeros valencianos: Libros de viajes (siglos XII-XXI)*. Ayuntamiento de Valencia, 2003.

Obra que, según Menéndez y Pelayo “más que un libro de viajes es una fecha en la historia de nuestra cultura”²⁰.

Habría que esperar hasta principios del siglo XIX, cuando aparecieron los inventarios de monumentos y obras de arte de los ilustrados de Játiva, Joaquín Lorenzo y Jaime Villanueva, *Viaje literario a las iglesias de España* (1803-1852)²¹, juntamente con el *Viaje artístico a varios pueblos de España* (1804) de Isidoro Bosarte. Igualmente aparecen los artículos de viajes de diversos autores en *Recuerdos y bellezas de España*, editado a instancias del poeta Pablo Piferrer (1839-1806).



La primera vez que aparecieron los libros de viajes como género independiente en España fue en la conferencia pronunciada en 1877 por Juan F. Riaño en la Sociedad Geográfica de Madrid, con el título de “Viajes de extranjeros por España en el siglo XV”²². El auge que fue adquiriendo la literatura viajera a finales del siglo XIX se hizo evidente con la proliferación de libros de viajes y repertorios que se publicaron en la década de los setenta. Así, en la Librería de Bibliófilos de Madrid, en 1879 el coleccionista de libros de

²⁰ MENÉNDEZ Y PELAYO, Marcelino. *Historia de las ideas estéticas en España*. Santander: Aldus, 1940, T.III, p. 561.

²¹ VILLANUEVA, Joaquín Lorenzo. *Viaje literario a las iglesias de España*, tomos I a V en Madrid, en la imprenta Real, 1803-1821. En los tomos VI al X aparece como autor Jaime Villanueva, y fueron impresos en Valencia, en la Olivereta, 1821; y los tomos XI al XXII, en Madrid, imprenta Real de la Academia de la Historia, 1850-1852.

²² RIAÑO, Juan F. Viajes de extranjeros por España en el siglo XV. Conferencia publicada en el *Boletín de la Sociedad Geográfica de Madrid*, tomo III, año II, octubre 1877. nº 10.

viajes Antonio María Fabié publicó los *Viajes por España de Jorge de Ehingen, del barón León de Rozmithal de Blatna, de Francisco Guicciardini y de Andrés Navagero*.²³ Según Ramón Alba, en el prólogo a la edición de Julio Ollero, editor de la obra de Foulché-Delbosc (1991), en 1880 se publicó la recopilación de libros de viajes del rector de la Universidad de Lemberg, Javier de Liske, obra traducida y anotada por Félix Rozanski en el libro titulado *Viajes de extranjeros por España y Portugal en los siglos XV, XVI y XVII* (Madrid, Imprenta Medina, 1878), que incluía los viajes de Nicolás de Popielovo (1484), del embajador de Polonia en la Corte de Carlos V, Ioannes Dantiscus (1519-1531), de Erich Lasota de Steblovo (1580-1584), y el viaje de Jacobo Sobieski (1611).

Esta tradición decimonónica de literatura de viajes alcanzó su cenit con la obra del hispanófilo Raymond Foulché-Delbosc, autor de una *Grammaire espagnole*, y que en 1896 publicó en la prestigiosa revista *Revue Hispanique*, fundada por él en 1894, la que sería la obra bibliográfica sobre libros de viajes más famosa y completa de las publicadas, la *Bibliographie des voyages en Espagne et en Portugal*. Obra de la que se hizo una tirada aparte (París, H. Welter), reproducida en facsímil por el editor Julio Ollero en 1991, con una documentada introducción de Ramón Alba, que destacaba la dimensión tan amplia y ambiciosa de la obra, que recoge 858 relaciones de viajes, con un total de 1.730 ediciones diferentes, en dieciséis idiomas, entre los que destacaban el francés con 313 títulos, el inglés con 229, y el alemán con 123 títulos.

Hasta la fecha de su publicación, en 1896, no se había dedicado demasiada atención a los libros de viajes como fuente de información. El propio Foulché-Delbosc lo explicaba así en la nota preliminar del repertorio:

*"Les récits de voyages sont une source précieuse de renseignements de toute source, auxquels on a eu trop peu recours jusqu'ici et que l'on aurait tort de laisser plus longtemps inutilisés. De même que les mémoires, ce sont des écrits d'une valeur extrêmement inégale"*²⁴.

La *Bibliographie* de Foulché-Delbosc es una bibliografía especializada en libros de viajes y limitada a los referidos a la Península Ibérica. Aparentemente se trata de una Bibliografía descriptiva, si bien el abundante aparato crítico convierte en analíticas algunas partes del repertorio. La obra recoge siete obras clásicas, seis viajes del siglo XV, treinta y nueve del siglo XVI, setenta del siglo XVII, noventa y dos del siglo XVIII y más de seiscientas referencias del siglo XIX, cuyo predominio responde a la inclusión de la Península en la ruta del *Grand Tour*, así como al desconocimiento de la existencia de numerosos manuscritos en los archivos que, hubo que esperar al siglo XX, para que fueran apareciendo gracias al tesón de un nutrido grupo de investigadores y traductores que publicaron por primera vez los textos de Jerónimo Münzer, abate Vayrac, Guillermo Humboldt o Claude de Bronseval, entre otros.

La recopilación de Foulché-Delbosc sigue un orden cronológico, encabezando cada registro por el nombre del autor en negrita, seguido del título de la obra y los datos de las diversas ediciones, a los que añade el itinerario seguido por el viajero. La obra termina

²³ FABÍE, Antonio María. *Viajes por España de Jorge de Ehingen, del barón León de Rozmithal de Blatna, de Francisco Guicciardini y de Andrés Navagero*. Madrid, *Colección de libros de antaño*, VIII.

²⁴ FERNÁNDEZ DE AVILÉS, Paloma. Repertorios Bibliográficos (VI). Repertorios de libros de viajes: Foulché-Delbosc y la *Bibliographie des voyages en Espagne et en Portugal*. En *Pliegos de Bibliofilia*, n°10. Madrid. 2º trimestre 2000. p.43-71.

con un índice alfabético, en el que recoge la totalidad de los viajeros citados. Empieza la relación con un viaje anónimo del siglo II, seguido del viaje del embajador del emperador de Alemania, Otón I al califa de Córdoba, Abderrahman I, para terminar con los viajes de finales del siglo XIX de Georges Lacomte, Edourd Conte, Lucien Trotignon, Francis Crouet y Juliette Adam.

La obra se ve arropada con diversas obras del citado hispanista, como las colecciones: la "Biblioteca Hispánica", la "Biblioteca Oropesa" en colaboración con Adolfo Bonilla y San Martín, y los numerosos artículos en los que se citan, traducen y difunden inéditas antologías. El propio Arturo Farinelli llegó a afirmar que la *Bibliographie*, "conserva inalterable su valor original, y resulta indispensable para los estudiosos", siendo una "bibliografía utilísima"²⁵.

Aunque Foulché-Delbosc no llevó a cabo una labor de actualización de la *Bibliographie*, sí que comenzó un ambicioso proyecto de realización de una *Bibliographie des descriptions générales de l'Espagne et du Portugal*, que fue publicándose en forma de fascículos en la revista *Revue Hispanique* entre los años 1897 y 1926.

Antes de concluir el siglo XIX es menester mencionar el artículo del insigne jurista alicantino, Rafael Altamira Crevea, "Libros de viajes norteamericanos referentes a España", publicado en la revista *La Ilustración Española y Americana* (1896), donde aparecen breves notas sobre libros de viajes publicados en los Estados Unidos a lo largo del siglo XIX. Altamira elogia en la misma revista la aparición de la obra de Foulché-Delbosc, así como diversos artículos bibliográficos que posteriormente se recogerán en su obra *De historia y arte. Estudios críticos*,²⁶ donde se cuestiona el sentido de la palabra "viaje" utilizada por el hispanófilo.

Dos años más tarde, en 1898, aparece en forma de fascículo la primera serie de otra obra fundamental sobre repertorios de viajes, me estoy refiriendo a los "Apuntes sobre viajes y viajeros por España y Portugal con ocasión de la *Bibliographie des voyages en Espagne et en Portugal*", del hispanista italiano Arturo Farinelli, publicados en la *Revista crítica de Historia y Literatura españolas, portuguesa e hispano-americanas*. El objeto de Farinelli era completar la obra de Foulché-Delbosc, incluyendo –dice García Romeral– relaciones, cosmografías, descripciones del mundo, peregrinaciones, itinerarios, memorias, recuerdos íntimos, diarios de campaña, viajes reales, viajes fingidos, álbum de fotografías y pinturas²⁷. El hispanista italiano no se autocensuró, mas al contrario, lo recopiló todo, sin detenerse a enjuiciar si el viaje era político, literario, científico, turístico o científico. Por ello, Joan Miquel Fiol Guiscafré, consideró la obra de Farinelli "como excesivamente vaga en sus descripciones"²⁸.

En 1920, Farinelli publicaba en Madrid sus *Viajes por España y Portugal* desde la Edad Media hasta el siglo XX. Divagaciones bibliográficas, que amplió en su obra, *Viajes por España y Portugal: suplemento al volumen de divagaciones bibliográficas* (1930). Obras que finalmente se recopilarían en cuatro volúmenes con el título de *Viajes por Es-*

²⁵ Ibidem., p.70.

²⁶ ALTAMIRA, Rafael. *De Historia y Arte. Estudios críticos*. Madrid, Librería de Victoriano Suárez, 1898.

²⁷ GARCÍA-ROMERAL, Carlos. *Biobibliografía de viajeros por España y Portugal (siglos XV-XVI y XVII)*. Madrid: Ollero & Ramos, 2001. p. 15.

²⁸ FIOL GUISCAFRÉ, Joan Miquel. *De Balearibus. Assaig de bibliografia de llibres de viatges per les Balears i les Pitiüses dels segles XVIII i XIX*. Palma de Mallorca: Miquel Font, 1990.

paña y Portugal desde la Edad Media hasta el siglo XX. Nuevas y antiguas divagaciones bibliográficas²⁹. El volumen primero recogía los viajes de los siglos XV y XVI, el segundo el siglo XVII, el tercero el siglo XIX, y el cuarto el índice de los anteriores volúmenes. La obra está organizada cronológicamente por decenios, al final de los cuales incluye una bibliografía.

Entre los años de 1952 a 1962, la editorial Aguilar publicaba en tres volúmenes la magna obra de José García Mercadal, *Viajes de extranjeros por España y Portugal*, codiciada obra por los bibliófilos y estudiosos del género viajero, dada su rareza en el mercado. Obra en la que el autor incluía, además de la referencia bibliográfica, la traducción y transcripción íntegra de los libros de viajes, con abundantes notas aclaratorias y biográficas de sus autores, lo que hace imprescindible su estudio y consulta. Unos años antes, en 1917, había publicado el primer tomo de *España vista por los extranjeros*, seguida de *Relaciones de viajeros y embajadores, siglo XII* (1919). Posteriormente a la edición de Aguilar, en 1972, publicaba en Alianza Editorial la relación abreviada titulada *Viajes por España*. En 1999 era reeditada su monumental obra por parte de la Junta de Castilla y León en seis volúmenes con inclusión de nuevos viajeros, cuyas traducciones y notas mecanografiadas conservaba su hija, según el autor del prefacio, Agustín García Simón, quien se encargó de trazar una semblanza del erudito.

El tomo primero de esta última obra recopila veintiún relatos de viajes, incluyendo viajeros no citados por Foulché-Delbosc, como Münzer, Ehingen y Vital. Empieza con los *Comentarios* de Julio César y termina con el viaje de Juan Dantisco en 1524. El tomo segundo continúa con el siglo XVI, empezando por Andrés Navagero y terminando con el relato del portugués Bartolomé Pinheiro da Veiga. En el tomo tercero incluye catorce relatos, el primero de Juan Bautista Labaña y el último de los Marqueses de Villars (1679). El cuarto tomo reproduce trece relatos de los siglos XVII y XVIII, empezando con el dudoso viaje de la escritora de libros de hadas, Madame D'Aulnoy, para terminar con el periplo del lombardo Norberto Caimo, que dio pie al viaje por Europa de Antonio Ponz, con el objeto de refutar las nefastas opiniones sobre España. En el tomo quinto aparecen once narraciones, la primera de ellas anónima y la última correspondiente a José M. Fleuriot, marqués de Langle, otro de los nefandos viajeros para Antonio Ponz, que difundió los tópicos de la España romántica y atrasada. El último volumen recoge dieciocho viajeros de los siglos XVIII, XIX y XX, empezando con el relato ilustrado de Joseph Townsend y terminando con el libro de Simone de Beavour. La obra incluye numerosos viajes que no pudo recoger Foulché-Delbosc, especialmente del siglo XX, como Benedetto Croce, R.B. Cunninghame, Jorge Beaume o León Trotsky, entre otros.

Aún antes de finalizar el siglo XX, aparece en 1993 el catálogo viajero de María del Mar Serrano titulado *Las guías urbanas y los libros de viajes en la España del siglo XIX: repertorio bibliográfico y análisis de su contenido*, con un registro de 2.044 títulos, para los que utilizó gran parte de los repertorios anteriormente citados.

A la notable nómina de Farinelli, Foulché-Delbosc y García Mercadal hay que añadir la reciente aparición de las obras de Carlos García-Romeral Pérez que, entre 1995 a 2001, ha publicado en la editorial Ollero & Ramos, siete repertorios bibliográficos, tanto de

²⁹ FARINELLI, Arturo. *Viajes por España y Portugal desde la Edad Media hasta el siglo XX. Nuevas y antiguas divagaciones bibliográficas*. Roma, 1942.

viajeros extranjeros como de viajeros españoles³⁰. Trabajos recogidos finalmente en el *Diccionario de viajeros españoles. Desde la Edad Media a 1970*, donde relaciona alfabéticamente cerca de 2.500 viajeros españoles, tanto por la Península Ibérica como por el resto del mundo, con más de 10.000 referencias bibliográficas. Podemos afirmar sin lugar a dudas que estamos ante la obra más completa en su género, superando con creces a todos los repertorios publicados hasta la fecha.

En el volumen dedicado a los viajeros españoles de los siglos XVI y XVII, García-Romeral hace referencia al ambiente cultural de la Europa del siglo XV con la edición del *Liber Cronicarum*³¹, de Hartmann Schedel, impreso en el prestigioso taller de Anton Koberger en 1493, un año antes que el botánico Jerónimo Münzer, coautor del citado libro, atravesara los Pirineos para viajar por España. Época elegida por García Romeral para iniciar su obra, ya que coincide con la apertura de nuevas vías de comunicación y el fin de la presencia musulmana en la Península. Aventura transatlántica que ocupa la mayor parte de los casi novecientos relatos de viajes, ordenados alfabéticamente, empezando con el viaje de la *Historia natural y moral de las Indias* de José de Acosta, para terminar con el manuscrito de lo sucedido en el río Marañón, en la Provincia del Dorado, de Gonzalo de Zúñiga, más cien “aproximaciones a traducciones y adaptaciones de libros de viajes”.

La parte relativa a los viajes españoles del siglo XVIII empieza con una breve introducción en la que el autor hace referencia al inicio del género por parte de Francis Bacon en su obra *El viaje* (1625), en el que da consejos a los jóvenes viajeros para viajar. No en vano, durante el Siglo de las Luces se incrementaron de forma notable los viajes, época en la que no sólo se viajaba sino que también se leía y estudiaba, se visitaban museos e iglesias, y se trazaban mapas y planos de rutas, edificios y monumentos. El viajero ilustrado era culto e instruido, como Townsend o Humboldt.

Resultado de ese afán por “instruirse e instruir”, objeto básico del viaje ilustrado, son los más de setecientos libros de viajes españoles del siglo XVIII que refiere García-Romeral en su obra. Empieza con el *Viaje del Obispado a Córdoba de Tucumán*, de fray Manuel Abad Illana (1763), y termina con la *Descripción de las Islas Canarias* de José María Zuaznávar (1791). Al final añade abundantes “aproximaciones a traducciones, obras generales, adaptaciones, colecciones y florilegios de descripciones y libros de viajes”.

En la *Bio-bibliografía de viajeros españoles del siglo XIX*, García-Romeral reúne más de mil relatos, empezando con el *Viaje a Etiopía, Xoa, Zebul...* (1883) del valenciano Juan Víctor Abargués de Sostén, y terminando con el *Viaje a Italia* de Manuel Zapatero García, que formaba parte de la Comisión enviada por las Cortes Constituyentes con el fin de entregar la Corona de España al Duque de Acosta.

El cuarto volumen del repertorio, dedicado a los viajeros españoles del siglo XX, describe más de mil textos anteriores a la Guerra Civil (1900 a 1936), además de diversas

³⁰ GARCÍA-ROMERAL, Carlos. Bibliografía de viajeros españoles (siglos XVI-XVII); Bibliografía de viajeros españoles (siglo XVIII); Bio-bibliografía de viajeros españoles (siglo XIX); Biobibliografía de viajeros españoles (1900-1936); Bio-bibliografía de viajeros por España y Portugal (siglo XVIII); Bio-bibliografía de viajeros por España y Portugal (siglo XIX).

³¹ SCHEDEL, Hartmann. *Liber Cronicarum*, Nuremberg, Anton Koberger, 1493. [Ed. Facsímil. Colección *Incunables y libros antiguos*, dirigida por mi padre Manuel Bas Carbonell, en la editorial Vicent García Editores, 1995].

“aproximaciones”. Época en la que aparecen y se perfeccionan nuevos medios de transporte: trenes, trasatlánticos, aviones y automóviles, y en la que a la rapidez de los viajes se unió la aparición de la fotografía, que revolucionó considerablemente la forma de viajar y por consiguiente la manera de describir los países visitados. La literatura se impuso a la simple descripción, con figuras de la talla de Vicente Blasco Ibáñez y Ramón Gómez de la Serna. La *Bio-bibliografía del siglo XX* empieza con *Un viaje a Norteamérica* de Eleuterio Abad y los *Recuerdos de mis excursiones* de Salvador Abril y Blasco (1915), para terminar con el libro *Rusia al día*, de Julián Zugazagoitia (1932).

A los citados títulos, García-Romeral dedicó tres volúmenes a los viajeros extranjeros por España y Portugal. Iniciaba el primero, dedicado a los viajeros de los siglos XV, XVI y XVII, con una introducción histórica y un repaso a las bibliografías específicas y antologías generales y específicas. El orden seguido era el alfabético, empezando por el árabe Abd Al-Básit, autor de *El reino de Granada en 1465-1466*, para terminar con la *Relazioni di Spagna* (1660), del embajador italiano Marino Zorzi. Finalmente, García-Romeral incluye una interesante cronología de viajeros y sucesos importantes de España y Portugal. El volumen dedicado a los extranjeros que nos visitaron durante el periodo ilustrado, incluye más de quinientas relaciones que empiezan con el *Berchryving van Spanjen en Portugal* (1707) del impresor Pieter van Der, y termina con la misión en el Teide de José María Zuaznávar.

El tomo de los viajeros extranjeros del siglo XIX excede de toda comparación, por la riqueza de autores y títulos tratados, casi dos mil, larga nómina que empieza con *Scènes de la vie spagnole* (1836) de Laura St. Martín, duquesa de Abrantes, asidua a los salones parisinos de Napoleón y Josefina, que vino a difundir los tópicos del torero, la bailarina, el bandolero y el matón. La última cita corresponde al viaje por Cataluña en 1888 de Benito Zurita Nieto.

En resumen, nos encontramos con el extraordinario esfuerzo de cuatro investigadores que a lo largo del siglo XX han ido acortando distancias con respecto a los bibliógrafos europeos. Hoy podemos afirmar sin ningún género de dudas que la mayoría de los libros de viajes, bien sean manuscritos o impresos, que hacen referencia a la Península Ibérica, están localizados y referenciados. La correcta utilización de estos repertorios aportará a los documentalistas y gestores de la información un inmenso caudal de citas, autores, obras y relatos viajeros, tanto de autores españoles como extranjeros, fundamentales para entender nuestra historia.

BIBLIOGRAFÍA

- ALTAMIRA, Rafael. *De Historia y Arte. Estudios críticos*. Madrid, Librería de Victoriano Suárez, 1898.
- ÁLVAREZ DE MIRANDA, Pedro. Los proyectos enciclopédicos en el siglo XVIII español. En *Europa: proyecciones y percepciones históricas*. Salamanca, 1997.
- ANDANZAS y caminos: *viejos libros de viajes*. Valladolid: Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y Turismo, 2004.
- ANTONIO, Nicolás. *Biblioteca Hispana Vetus sive Hispani Scriptores qui ab Octaviani Augusti aevo ad annum Christi MD. Floruerunt. Auctore D. Nicolao Antonio Hispalensi I.C. curante Francisco Perezio Bayerio*. Matrithi, apud viduamj et heredes d. ioachimi ibarrae regii quondam typographi, mdclxxxviii.

- ANTONIO, Nicolás. *Bibliotheca Hispana Nova sive Hispanorum Scriptorum qui ab anno MD. AD MDCLXXXIV floruerunt notitia*. Matriti, joachimium de ibarra typographum regium, mdccclxxxiii.
- BAS CARBONELL, Manuel. *Viajeros valencianos: Libros de viajes (siglos XII-XXI)*. Valencia: Ayuntamiento de Valencia, 2003.
- BAS CARBONELL, Manuel. Los tópicos sobre España según Antonio Ponz. En Coloquio Internacional *Fabricación y empleo de estereotipos sobre el mundo hispánico en Europa*, celebrado en el Colegio de España en París, y la Universidad Cergy-Pontoise, 2005. (En prensa).
- BAS MARTÍN, Nicolás.; LÓPEZ TERRADA, María Luz. Una aproximación a la biblioteca del botánico valenciano Antonio José Cavanilles (1745-1804). En *Segundo centenario de la muerte de un gran botánico*. Valencia: Real Sociedad Económica de Amigos del País de Valencia, 2004.
- BAS MARTÍN, Nicolás. La Valencia del dieciocho a través de los viajeros. En *Historia de la ciudad. Recorrido histórico por la arquitectura y urbanismo de la ciudad de Valencia*. Valencia: Colegio Oficial de Arquitectos de la Comunidad Valenciana, 2000.
- BERNABEU ALBERT, Salvador. ¿Ilusos o ilustrados? Novedades y pervivencias en los viajes del setecientos. En *Revista de Occidente*. nº 260. Enero 2003.
- BRUNET, Jaques-Charles. *Manuale du Libraire et de l'Amateur de livres*. París, 1860.
- CHEVALIER, Maxime. *Lectura y lecturas en la España de los siglos XVI y XVII*. Madrid: Taurus, 1976.
- DELGADO CASADO, Juan. *Las Bibliografías regionales y locales españolas: evolución histórica y situación actual*. Madrid: Ollero y Ramos, 2003.
- DELGADO CASADO, Juan. *Introducción a la Bibliografía (Los repertorios bibliográficos y su elaboración)*. Madrid: Arco Libros, 2005.
- ENCISO RECIO, Luis Miguel. *Barroco e Ilustración en las bibliotecas privadas españolas del siglo XVIII*. Madrid: Real Academia de la Historia, 2002.
- FABÍE, Antonio María. Viajes por España de Jorge de Ehingen, del barón León de Rozmihal de Blatna, de Francisco Guicciardini y de Andrés Navagero. Madrid, *Colección de libros de antaño*, VIII.
- FARINELLI, Arturo. *Viajes por España y Portugal desde la Edad Media hasta el siglo XX. Nuevas y antiguas divagaciones bibliográficas*. Roma, 1942.
- FIOL GUISCAFRÉ, Joan Miquel. De Balearibus. *Assaig de bibliografia de llibres de viatges per les Balears i les Pitiüses dels segles XVIII i XIX*. Palma de Mallorca: Miquel Font, 1990.
- FERNÁNDEZ DE AVILÉS, Paloma. Repertorios Bibliográficos (VI). Repertorios de libros de viajes: Foulché-Delbosc y la *Bibliographie des voyages en Espagne et en Portugal*. En *Pliegos de Bibliofilia*, nº 10. Madrid. 2º trimestre 2000.
- GARCÍA MERCADAL, José. *Viajes de extranjeros por España y Portugal. Desde los tiempos más remotos hasta los comienzos del siglo XX*. Valladolid: Junta de Castilla y León, 1999.
- GARCÍA-ROMERAL, Carlos. *Bibliografía de viajeros españoles (siglos XVI-XVII); Bibliografía de viajeros españoles (siglo XVIII); Bio-bibliografía de viajeros españoles (siglo XIX); Biobibliografía de viajeros españoles (1900-1936); Bio-bibliografía de viajeros por España y Portugal (siglo XVIII); Bio-bibliografía de viajeros por España*

- y Portugal (siglo XIX); *Biobibliografía de viajeros por España y Portugal (siglos XV-XVI y XVII)*. Madrid: Ollero & Ramos, 2001.
- GÓMEZ DE LA SERNA, Gaspar. *Los viajeros de la Ilustración*. Madrid: Alianza Editorial, 1974.
- HERRERO MASARI, José Manuel. *Libros de viajes de los siglos XVI y XVII en España y Portugal: lecturas y lectores*. Madrid: Fundación Universitaria Española, 1999.
- LORENZO VILLANUEVA, Joaquín. *Viaje literario a las iglesias de España*. Madrid, en la Imprenta Real, 1803-1821; 1850-1852.
- LORENZO VILLANUEVA, Jaime. *Viaje literario a las iglesias de España*. Valencia, en la Olivereta, 1821.
- MALCLÈS, Louise Nöelle. *La bibliographie*. Paris: Presses Universitaires de France, 1977.
- MENÉNDEZ Y PELAYO, Marcelino. *Historia de las ideas estéticas en España*. Santander: Aldus, 1940.
- PALAU Y DULCET, Antonio. *Bibliografía General Española e Hispano-Americana desde la invención de la Imprenta hasta nuestros tiempos con el valor mercantil de los impresos descritos por Antonio Palau y Dulcet*. Barcelona, 1923.
- PIMENTEL, Juan. *Testigos del mundo. Ciencia, literatura y viajes en la Ilustración*. Madrid: Marcial Pons, 2003.
- PONZ Antonio. *Viage de España*. Madrid, Joaquín Ibarra, 1772-1794.
- PONZ, Antonio. *Viage fuera de España*. Madrid, Ibarra, 1785.
- RIAÑO, Juan F. Viajes de extranjeros por España en el siglo XV. Conferencia publicada en el *Boletín de la Sociedad Geográfica de Madrid*, tomo III, año II, octubre 1877. nº 10.
- SCHEDDEL, Hartmann. *Liber Cronicarum*. Nuremberg, Anton Koberger, 1493. [Ed. Fac-símil. Valencia: Vicent García Editores, 1995].